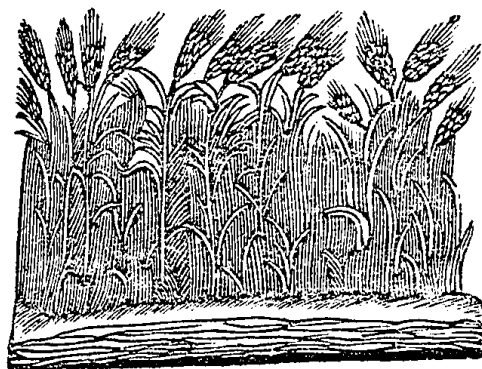


EL TRIGO, Y EL DINERO.

XVIII/1106 (29)



NUEVA RELACION, EN QUE SE REFIERE LA
disputa, que tuvo el TRIGO con el DINERO, sobre
qual era de mayor excelencia.

Pare su dorado Carro
el rubicundo Planeta,
la Luna tenga su movil,
y las errantes Estrellas.
Paren los quatro Elementos,
todos los Astros atiendan
à una reñida batalla
entre el Trigo, y la Moneda.
Pido à todos su atencion,
para que con ella pueda,
sin temor, mi rudo ingenio
salir bien de aquesta empreſſa,
y cantarle à mi Auditorio
la mas reñida pendencia,
que han oido los nacidos,
ni han escrito los Poetas.
Y porque sea notorio,
quiero que todos lo sepan,
y es, que el Trigo, y el Dinero
estàn en gran competencia,
sobre qual de los dos es
de mas sublimadas prendas.
Hablò el Dinero, diciendo
al Trigo de esta manera:

Cómo, villano, atrevido,
te opones à mis grandezas,
sabiendo, que mis aplausos
se enlazan en las Estrellas?
Y por si no lo supieres,
serà razon que lo sepas.
Mi nombre propio es Dinero,
hecho soy de tres materias,
que es el Oro, Plata, y Cobre,
metales que el mundo aprecia.
Soy Caballero Cruzado,
pues traigo aqui la Encomienda.
El Rey sus Armas me diò,
pues las traygo por defenſa.
Los mas nobles Caballeros,
y Señores de altas prendas
me dån su lado derecho,
y me sientan à sus mesas.
Soy el empeño del mundo,
pues todo à mi se sujeta.
Hago al pobre poderoso,
discreto al que necio era.
Tambien de un Soldado raso
hago un General aprieſſa.

Doy

Doy Donés, y Señorios;
puestos, lauros, y grandezas
de Mitras, y de Capelos,
de Vengalas, y Ginetas,
Toysones, Llaves Doradas,
las Veneras, y Encomiendas,
Beneficios, Canongias,
Ducados, y Presidencias,
Goviernos, Corregimientos,
Alabardas, y Vanderas,
Marquesados, y Condados;
y otras muchas preeminencias.
Yo edifico Casas, Pueblos,
Villas, Ciudades, y Aldeas,
Alcazares, y Palacios,
Castillos, y Fortalezas,
Cathedrales, y Conventos,
y otras fábricas diversas,
Yo convierto en tierra llana
la mas eminente sierra.
Pongo Viñas, Olivares,
Huertos, Jardines, y Huertas.
Yo hago los Mayorazgos,
los Vinculos, las Haciendas.
Yo tengo Capellanias
para los hombres de Letras.
Tengo Colegios, y Estudios,
y Escuelas de Espadas negras.
Tengo Maestros de Danza,
Pintores de gran destreza.
Tengo para los enfermos,
Doctores de grande ciencia,
Barberos para sangrar,
afeytar, y sacar muelas.
Cirujanos para heridas,
Albeytates para bestias,
Albardoneros, Herreros,
Armeros para escopetas,
Carpinteros, y Tornéros,
Sastres, y Sastres muy buenas;
Zapateros de obra Prima,
tambien tengo de Obra gruesa,
Sombrereros, Coleteros,
y Maestros de Vihuela;
Roperos, y Mercaderes,
y de Mercaderias tiendas.
Tengo fabricas de Paños,
de Grana, Rafos, y Telas,

Fondos, Damascos, Persianas,
y otras exquisitas telas,
con que se visten los Reyes,
y hombres de muy altas prendas:
Las fábricas de Sayal,
Anascotes, y Estameñas,
Lamparillas, Camelotes,
Tafetanes, y Bayetas,
Sempiternas, Calamacos,
estan tambien de mi cuenta.
Tengo tambien para pobres
muchas fábricas diversas
de Sargas, y paños pardos,
y lienzo de mil maneras.
Tengo para el passagero
Melones, Poladas, Ventas.
Tambien tengo en las Ciudades
Bodegonos, y Tabernas,
donde venden por quartillos
Vino, Aguardiente, y Mistela;
para el regalo del Hombre
tengo muchas cosas buenas,
tengo Pabos, y Capones,
Gallinas, y Pollas tiernas,
Pollos, Liebres, y Conejos,
Perdices, y Gallinetas,
Puercos, Vacas, y Carneros,
muchos Cabritos, y Ovejas,
Cerezas, Brevas, Duraznos,
Priscos, Manzanas, Ciruelas,
Albaricoques, y Membrillos,
Peros, Perazas, y Peros,
Nuezes, Sandias, Melones,
Uvas, Higos, y Camuesas.
Tengo Dulce, y Chocolate,
Limonada, y agua fresca;
tengo Leche, Miel, y Huevos,
Canela, Azucar, y Almendras.
En el Mar tengo Navios,
Sacas, y Gaceras,
Pingués, Falucas, y Gabarras,
y otras Naves estrangeras.
Por mí va la Flota à Indias,
y mil Marchantes en ellas;
yo redimo los Cautivos;
yo contra Infieles doy guerra;
yo visto al pobre delinuido;
y caso las pobres Doncellas;

el pobre por mí trabaja;
por mí el rico se desvela;
hago grandes amistades,
venzo pleytos, y quimeras;
yo sé de todos officios;
yo entiendo de todas Ciencias;
tengo para passarme
Sillas, Coches, Literas,
y adonde quiera que estoy
jamás entra la tristeza,
sino gustos, passatiempos,
bayles, faraos, y fiestas,
juegos, y entretenimientos,
fiestas de Toros, Comedias,
correr cañas, y alcancias,
combites, banquetes, mescas.
Soy muy delgado de ingenio,
tengo muchas agudezas.
Los Ingenios de la Azucar
yo les laqué de mi idèa,
los Molinos del Areyte,
y las Casas de Moneda,
las Fabricas del Tabaco,
pongo Millones, y Rentas.
Tengo plateos, que hacen
Relicarios, y Caxetas,
engastes para Rotarios,
Cruces, Medallas, Cadenas,
Galón, Hevillas, Anillos,
los botones, y Corchetes,
Cucharas, y tenedores;
tambien para las Iglesias
se hacen Lamparas, y Atriles,
Hisopos, y Calderetas,
Ciriales, y Candeleros,
los Calices, y Patenas,
Fuentes Salvillas, y Jarros,
Campanillas, y Vinageras,
las Medias Lunas, y Soles,
las Coronas, y Diademas,
las Custodias, y Copones,
que en el Sagrario se encierran.
No quiero passar de aqui,
pues si mas decir quisiera,
en un año no acabara
de referir mis grandezas;
y ahora con atencion
solo aguardo la respuesta.

El Trigo atento le escucha,
y ya farto de paciencia,
le dice: Calla, villano,
suspende tu errante lengua,
pues aquel que mucho habla,
dice el vulgo, en mucho yerra
Y así, para que no ignores
tu loca, y vana soberbia,
te diré en breves palabras
algunas de mis grandezas,
desvaneciendo las tuyas,
pues son todas apariencias:
Yo alimento al Padre Santo
en su Sòlio, y Silla Regia,
à Cardenales, y Obispos,
tambien al Rey, y a la Reyna,
Condes, Duques, y Marqueses,
Caballeros de Encomienda,
al Labrador en su asan,
al Poderoso en su hacienda,
en su Oficio al Ecrivano,
al Mercader en su Tienda,
al Abogado en sus Leyes,
al Impresor en su Imprenta,
en su Govierno à los Juezes,
al Presidente en su Audiencia,
à la Monja en su Convento,
al Religioso en su Celda,
en su juventud al Mancebo,
en su casa à la Doncella,
al Anciano en su vejez,
al Muchacho en su edad tierna;
en su necesidad al Pobre,
al Mendigo en puerta en puerta,
en su Ermita al Ermitaño,
al Solitario en su cueba,
por el Mar los Navegantes,
y Soldados en la Guerra,
al Jardinero entre Flores,
y al Hortelano en su Huerta,
con sus Vacas al Vaquero,
al Pastor con sus Ovejas.
Mantengo Reynos, Provincias,
Villas, Ciudades, y Aldeas.
Yo alimento à toda España,
à Francia, y à Inglaterra,
à Ungria, y à Portugal,
Alemania, y à Suecia,

à Mequínèz, y Turquía,
 à Sicilia, y à Bohemia,
 à Borgoña, y à Bretaña,
 à Etiopia, y à Niquèa,
 la Albania, y la Transilvania,
 Dinamarca, Elpurta, y Grecia,
 Flandes, Polonia, y Saboya,
 Milán, Italia, y Armenia.
 Soy la quietud en los Reynos,
 de los campos la cosecha,
 abasto de los poblados,
 de los Ricos la grandeza,
 el consuelo de los Pobres,
 y el adorno de la Mesa.
 Soy quien alimenta al hombre
 multiplicando sus fuerzas;
 sin mi no hay gusto cumplido,
 y todo sin mi es tristeza.
 Yo le doy al hombre paz,
 y en sus trabajos paciencia;
 pero quieres tú saber,
 lo que al hombre le acarreas,
 y lo que por ti padece?
 Zozobras, congoxas, penas,
 inquietudes, y alborotos,
 sustos, desvelos, quimeras,
 muertes, robos, y deshonras,
 logros, usuras, y afrentas.
 Tú eres causa de mil males,
 motivo de mil tragedias,
 raíz de todos los vicios,
 de las infamias escuela;
 eres padre del engaño,
 y seno donde se engendra
 la Sobervia, y la Avaricia,
 la Luxuria, la Pereza,
 el Rencor, el Odio, el Vicio,
 la Vanidad, la Impureza:
 quántos por buscarte pierden
 vida, honor, punto, y grandeza?
 A quántos les han quitado
 la vida por las haciendas?
 Quántos han idolatrado
 llevados de tu cautela?
 A quántos han castigado

por hurtar la hacienda ajenas?
 Y à quántos has condenado
 para las llamas eternas?
 Y si no dime tú ahora,
 què lauros, ò què grandezas
 consiguió el rico Avariento
 con ser tu amigo de veras?
 El estár hecho un tizon
 en las profundas cabernas.
 Aquel gran traydor de Judas,
 solo por treinta monedas,
 cometió el mayor pecado,
 que se ha escrito, ni se cuenta.
 Dices, que edificas Templos,
 y que haces obras excellas:
 Pues de mi se hace el pan,
 manjar que todos aprecian.
 De mi se hace la hostia,
 que en la Misa se celebra,
 y en Fè de cinco palabras
 baxa del Cielo à la Tierra
 el Redemptor de la vida;
 mira què mayor grandeza!
 y en mi tiene su morada,
 y sacramentado queda.
 No quiero passar de aqui;
 pues bastante dicho queda
 con decir, que soy Palacio
 donde el mismo Dios se obfienta;
 Trono donde se coloca,
 y Sòlio donde se sienta;
 Medicina con que cura
 al pecador sus dolencias;
 Pan del Cielo, Manjar dulce
 con que el alma se alimenta.
 Y ahora, infame, villano,
 quitate de mi presenzia,
 y sirvate de castigo
 el ultraje, y la verguenza.
 Bolviendole las espaldas,
 se va el Dinero, y lo dexa
 al Trigo con la victoria,
 y ufano con esta empreña.
 Y ahora Sebastian Lopez
 pide perdon de la letra.

F

I

N.

Con licencia: En Madrid: En la Imprenta, y Libreria de Andrès de Sotos, calle
 de Bordadores, frente de San Ginès, donde se hallará.